



Mensaje diario para el martes, 25 de junio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Aquel que vive a través de Mi Sagrada Palabra, conocerá los prodigios celestiales que Yo derramo en aquellos corazones que día a día me dicen sí.

Por eso vuelvo al mundo, para desterrar de cada esencia la semilla de la soberbia y de la vanidad que ha sembrado, con sus acciones, el enemigo. Con Mi Poder derroto los planes contrarios a los de Mi Padre; a través de Mi Amor Misericordioso, Yo salvo a los que han caído y por Mi Gracia redimo lo que aún está inmaduro en las consciencias.

Sostener entre las manos Mi Bandera Redentora y Salvadora es solo para los valientes, que aman lo desconocido y que viven la fe como una llama que los ilumina cuando todo está oscuro.

Yo vengo a encender nuevamente el Fuego Divino de Mi Amor que se ha secado en muchos corazones y para eso formo a los discípulos como soldados y como vidas en constante oración por el mundo. Así, mediante esta constancia de los corazones devotos, Yo podré establecer de nuevo el Reino de Mi Padre, aquel Reino de Amor y Redención que hice descender a través de la Sagrada Cruz.

En Mis Manos se marcaron los pecados de los que estaban perdidos y fueron liberados; en Mis Pies se marcaron las faltas de los que por ignorancia sumergieron al mundo entero y en Mi Costado se abrió la Fuente de la Misericordia que, hasta vuestro presente, continúa brotando desde el Centro de Mi Ser para todo el mundo.

Espero que nunca se cansen de buscar este inagotable manantial que los nutre, los redime y los libera de ustedes mismos. Yo abro Mis Brazos para que los que han caído vuelvan con confianza hacia Mí; Yo los amo y eso deben saberlo muy bien. Yo los espero, porque hay un lugar guardado para cada discípulo Mío.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús.